



El periodista y autor del libro, Fernando Jáuregui, ayer en León. :: SAÚL ARÉN

# «Echo de menos que nuestros representantes no entiendan que este país no puede seguir así»

**Fernando Jáuregui Periodista. Autor de 'Los abogados que cambiaron España'**

:: I. HERRERA

**LEÓN.** El periodista Fernando Jáuregui presentó ayer en el Colegio de Abogados de León su libro 'Los abogados que cambiaron España', un recorrido por el papel que los letrados y juristas desempeñaron desde el término de la Guerra Civil hasta ahora y, con especial incidencia, durante la transición. La primera, porque Jáuregui considera que es «necesaria» y «urgente» una segunda. Por ello, y porque cree que los grandes protagonistas de aquel momento están actualmente más instalados en reivindicaciones de tipo corporativo que en el servicio público, se sentó ante el colectivo leonés, cuyo Colegio celebra este año su 175 aniversario, con ánimo de «provocar» y promover el espíritu del Congreso Nacional de la Abogacía que, en 1970 y en León, sentó las bases del cambio.

–¿Este libro lo escribe el periodista o el jurista?

–Nunca acabé Derecho, dejé dos asignaturas para no licenciarme y no tener que trabajar en ello... Pero en este caso escribo casi un alevín de historiador. Entre el 83 y el 85 escribí tres volúmenes, Crónicas del Antifranquismo, y yo, que lo guardo todo, tenía almacenadas cantidad de entrevistas y conversaciones con gente que he utilizado para este libro. Y me han venido estupendamente, porque algunas de esas personas están muertas, Peces Barba, Santiago Carrillo, Fraga, Suárez... y he utilizado mucho material que no había utilizado entonces. A mí me gusta mucho



Presentación del libro 'Los abogados que cambiaron España'. :: SAÚL ARÉN

la historia, he escrito mucho sobre esto, y siempre se dice que la historia sirve para no cometer los mismos errores o, al menos, para posicionarse ante los acontecimientos del presente, y yo creo que estamos ante la segunda transición y que hay que hacer otra vez una revolución legal tan importante como la primera. Lo que pasa es que, claro, necesitamos a Suárez, a González, a Carrillo... y no los tenemos.

–¿Actualmente no tenemos ninguna figura, ningún grupo de nombres, que pudieran liderar esa segunda transición?

–A saber... porque cuando el Rey designó a Suárez presidente del Gobierno, todo el mundo dijo que era un inmenso error. Y

luego mira el juego que dio. Al final resulta que el maillot amarillo da alas y los presidentes se hacen y no nacen. Con esto quiero decir que a lo mejor Pedro Sánchez, que tiene los orígenes que tiene, turbulentos por decirlo de algún modo, a lo mejor nos sorprende. Vamos a ver.

–En el libro echa la vista atrás 80 años en la de historia de un colectivo, el de los abogados y los juristas, como el que más ha influido para transformar a España en democracia. ¿Cuáles habrían sido los hitos en ese recorrido?

–Los que más sufrieron la dictadura evidentemente fueron los trabajadores, pero bueno, después, como grupo corporativo

fueron los abogados. Fueron los que encabezaron la crítica, fueron los que en un Congreso fundamental como el de León de 1970 iniciaron un proceso de ruptura de la clase jurídica con el franquismo. Aquí, en León, hace 49 años, empecé la 'gran movida' contra un régimen que, desde luego, se pasaba por el forro las leyes, la equidad, la justicia, la ética y hasta la estética. Aquí fue la explosión de un movimiento que ya estaba ahí, y que ya a partir de este momento fue pura oposición.

–¿Y está el colectivo de abogados hoy día preparado para ello?

–No, el colectivo de abogados se está dedicando a cosas muy corporativas, a su propio bienestar económico muchas veces, sacrificando un poco la actividad pública. Yo creo que es importante que los colegios, el Consejo General de la Abogacía, los congresos de abogados, tomen conciencia de que este es un país en tránsito y en el que la inadecuación entre la legislación y la realidad es muy grave. ¿Quién iba a pensar que iban a ocurrir las cosas surrealistas que están ocurriendo? Pero ha pasado. Y ahora tenemos que ver qué hacemos con la prisión preventiva, o qué hacemos con los políticos presos, si pueden presentarse a las elecciones, si pueden tomar posesión de su escaño...

–Parece que lo que hace falta es un congreso como aquel de 1970 en León.

–Ha habido uno ahora en Valladolid que yo creo que ha sido una oportunidad semi perdida. Nos hemos instalado en reivindicaciones de tipo corporativo cuando en realidad debíamos habernos instalado en reivindicaciones de tipo político, porque es fundamental que los abogados, los juristas, los que entienden de leyes, se metan en la dinámica de la actualidad política, porque si no quién. Nos estaríamos ahorrando este espectáculo tan bochornoso de te cambio Tarazona por Torrelavega. Creo que habría que acabar con eso.

–¿Y en sus entrevistas para este libro, qué motivaciones ha encontrado en esas personas que promovieron el cambio que podrían faltar en los juristas de hoy?

–No es que todo lo pasado fuera mejor, porque hay de todo siempre, pero lo que sí es verdad es que hubo una generación, la de la primera transición, que sacrificó sus intereses personales, incluyendo los económicos, en favor del servicio público. Ellos entendieron que había que cambiar, que el país no podía seguir así. Lo que echo de menos es que nuestros representantes no entiendan que este país no puede seguir así, no puede. Necesitamos una segunda transición. Estamos entrando en el cuarto año de crisis política gravísima sin que esto tenga trazas de desbloquearse. Precisamente ahora tenemos la oportunidad de hacerlo, de hacer un movimiento regeneracionista de verdad y unos cambios democráticos para perfeccionar una democracia que es bastante defectuosa como estamos viendo cada día.

La entrevista completa en la web:  
[LaNuevaCrónica.com](http://LaNuevaCrónica.com)